

# Guerras de 4ta generación: tecnología versus combatientes

## *4th generation wars : technology versus fighters*

por Jorge Pozzo\*

Recibido: 14/08/14 - Aprobado: 29/10/14



### Resumen

Hoy la tecnología militar disponible por las potencias de primera línea tiene un alto nivel de sofisticación. Históricamente siempre han existido capacidades militares diferentes, pero en la actualidad el contraste de armamento entre una superpotencia y los países que suelen ser víctima de su agresión conforma un desnivel imposible de equilibrar en el plano tecnológico. Pese a todo, oponentes con armamento limitado en cantidad y por sobre todo con una tecnología sumamente sencilla, incluso con algunos elementos de fabricación propia de talleres artesanales, logran dar pelea y no pocas veces derrotar a tropas muy entrenadas y provistas con todo el sostén logístico-tecnológico de última generación. Parecería que el secreto se esconde en la naturaleza humana, en aspectos históricamente reconocidos y denominados moral, cohesión, espíritu de cuerpo. No obstante, el atractivo que genera la tecnología de punta tiene tal grado de seducción que se hace difícil sustraerse a su influencia. En este trabajo trataremos de explicarnos esta aparente contradicción.

**Palabras Clave:** Tecnología - capacidades militares - moral - cohesión  
- armamento limitado

\* Magister Ingeniero

## Abstract

Military technology available today by superpower nations has a high level of sophistication. Historically there have always been different military capabilities, but now the contrast between a weapons of superpower and countries that are victims of their aggression forms a gap impossible to balance in technological terms. Nevertheless, opponents limited in quantity and above all with a very simple technology, with some elements of self-made weaponry craft workshops, achieve a fight and often defeat highly trained troops and provided with all the logistical support and technology of last generation. It appears that the secret lies in human nature, and moral aspects historically recognized and called cohesion or esprit de corps. In this paper we try to explain this apparent contradiction.

**Key words:** Technology - military capabilities - morale - cohesion - limited armament

## Introducción

El ideal perseguido por una superpotencia es la de una guerra sin bajas propias, conducida a distancia desde la seguridad de un bunker, teniendo como ojos las imágenes de satélites o de cámaras de televisión montadas en drones volando sobre territorio hostil, ataques ejecutados mediante lanzamiento de armas por el accionamiento de algunos botones y finalmente ocupar el territorio devastado con soldados monitoreados por GPS y provistos de corazas de kevlar. Nuestra hipótesis es que la sobrevaloración de las armas de alta complejidad ha llevado al fetichismo tecnológico<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Bonavena, P.A. (2006). *Reflexiones sobre la doctrina de la 'guerra asimétrica'*. En



## Las guerras de 4ta generación

Para comprender que queremos significar con “4ta generación”, es menester explicarnos cómo fueron evolucionando los conflictos armados entre las naciones. La Paz de Westfalia<sup>2</sup> (1648) – tratados de paz de Osnabrück y Münster – se considera que marcó el fin del feudalismo y el nacimiento del Estado-Nación moderno. Asociado al Estado aparecen las figuras del ejército como el brazo que monopoliza el uso de la fuerza y la llamada guerra de 1ra generación. Aunque es cierto que la pólvora modifica la táctica al incorporar al mosquete, también es oportuno recordar que por bastante tiempo convivieron las armas de fuego rudimentarias e imprecisas junto a las picas. Lo realmente distintivo fue que desde el punto de vista sociológico aparece una cultura particular, cuyas señales externas son los uniformes vistosos<sup>3</sup>, normas protocolares detalladas vinculadas a rangos escalafonarios y un orden sumamente riguroso. Tengamos presente que la efectividad de un cuerpo provisto con armas de fuego de avanzada residía en la ejecución de numerosos movimientos del soldado (apertura del cartucho de papel con los dientes, fusil en posición vertical, vertido de pólvora en el caño, colocación de la bala esférica, retacado empujando el resto del papel con la baqueta, etc.). La única manera de asegurar la eficacia residía en la repetición sistemática en entrenamientos y finalmente, en el desplazamiento en batalla en formación compacta, con una disciplina tan rígida que persistía pese al daño del enemigo sobre la

*Aportes para una sociología de la guerra.* Buenos Aires: Flabián Nievas, Proyecto Editorial, página 41.

<sup>2</sup> Nievas, F. (2006). *De la guerra ‘nítida’ a la guerra ‘difusa’*. En *Aportes para una sociología de la guerra*. Buenos Aires: Flabián Nievas, Proyecto Editorial, página 74.

<sup>3</sup> Portalnet, v Bulletin™ Solutions, Inc. (2001). *Los ejércitos en la época de la guerra de los treinta años*. En <http://www.portalnet.cl/comunidad/historia-universal.1032/818750-los-ejercitos-en-la-epoca-de-la-guerra-de-los-treinta-anos.html>. Chile: Web Portalnet. Captura en la red web: 09 octubre 2014.



tropa propia. Como puede verse, es posible asociar este comportamiento con el funcionamiento de una maquinaria y se puede en consecuencia hablar de un mecanicismo de la táctica.

Este concepto duró más de dos siglos; sin embargo sobre el final de la guerra de Secesión en Estados Unidos (1861-1865) ya se vio que los nuevos fusiles de retrocarga y de veloces movimientos que usaban los soldados de la Unión hacían que el concepto de filas, columnas y orden cerrado estaba llegando a su fin. Se presenta entonces un escenario completamente inesperado: el de las trincheras de la Primera Guerra Mundial. La aparición de la ametralladora y el alambrado de púas obliga al soldado a guarecerse en zanjas, a despojarse de los vistosos uniformes que antaño permitían a cada jefe distinguir su tropa propia a la distancia y entre la humareda y obliga a los generales a repensar cómo librar la batalla.

La respuesta fue el uso masivo de la artillería para ablandar al enemigo, cuyo resumen es “*la artillería conquista, la infantería ocupa*”<sup>4</sup>. Cambia sólo parcialmente la cultura del militar; si bien es cierto que la disciplina del orden cerrado ya no es aplicable, aparece un enfoque interno producto de la necesidad de secuencia y sincronización en el accionar de la artillería y de la infantería (sobre el final, también con los primeros blindados). Se enfatiza en la obediencia verticalizada, no da lugar a la iniciativa o creatividad del soldado o de los jefe de unidades – ni se ve la necesidad –, porque la actuación fuera de sincronismo y secuencia pondría en peligro el éxito del plan. A esa forma de librar las batallas los autores la llaman guerra de 2da Generación.

No obstante, no tuvo larga vigencia esa manera de combatir; los generales de la vencida Alemania dieron paso a la aparición de la 3ra

<sup>4</sup> Lind, W.S. (2005). Military Review (enero-febrero). En *Comprendiendo la guerra de cuarta generación*. En <http://www.jorgearielvigo4968.wordpress.com/.../lectura-01-guerra-de-la-cuarta-generacion/>. Kansas, C.A.C. United States Army Combined Arms Center.



Generación. La blitzkrieg se basa en un concepto totalmente revolucionario. De la mano de Liddell Hart, Tukachevski, De Gaulle y finalmente de Guderian, aparece el concepto de alta movilidad con “todo blindado”. En veloces arremetidas rompen un punto débil y envuelven desde la retaguardia. Se extingue el concepto de batalla de enfrentamiento y surge el de la maniobra veloz. Se resta importancia al método interno en estos nuevos ejércitos; desde una mirada sociológica de la guerra, la disciplina operativa deja de ser un valor fundamental y es superada por algo nuevo de crucial importancia: la iniciativa, la creatividad, la improvisación sobre la marcha para provocar en el oponente el desconcierto, la desmoralización y el dislocamiento. Este cambio fue preanunciado en los juegos de guerra de la Wehrmacht; paradójicamente para cumplir la misión, el oficial encontraba que debía vulnerar los conceptos ortodoxos<sup>5</sup>. Von Seeckt, responsable del pequeño ejército permitido por el Tratado de Versalles, establece las bases de una guerra móvil mecanizada (1926), uno de cuyos principios rectores fue descentralizar las estructuras de comando en combate para asegurar la iniciativa de los comandantes en el frente. Guderian – padre de la blitzkrieg – y Rommel (hombre que venía de la infantería pero que se adaptó rápidamente a los panzer y ya brilló en la campaña de Francia) fueron paradigmáticos en esta forma de conducir las operaciones.

Y llegamos finalmente al concepto de guerra de 4ta Generación. Cuando decimos Somalia (batalla de Mogadiscio, 1993)<sup>6</sup>, FARC (Plan Colombia, desde el 2000), Operación Anaconda (Afganistán, desde el 2001), Líbano (Hezbollah 2006), ya tenemos una idea de que se trata.

<sup>5</sup> Carril, J.L. (2011). *Del Reichswehr a la Wehrmacht*. En <http://www.forosegundaguerra.com/totalerkrieg/articulos/articulo1.pdf>. Parte 1, pág. 4

<sup>6</sup> Fojón Lagoa, E. (2011). *Amenazas: cambio, adaptación e innovación militar*. En *Adaptación de la fuerza conjunta a la guerra asimétrica*. Madrid: Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, CESEDEN, pág. 13

Por otro lado y acorde a la mirada de algunos autores, no solamente hay una fuerte asimetría tecnológica entre las fuerzas enfrentadas sino que además aparecen actores antes impensados. A una fuerza estatal ahora se le oponen fuerzas no estatales y además, la naturaleza de esta nueva forma de hacer la guerra indica que en términos generales las fuerzas estatales son las que pierden. Otros son más cautelosos; así por ejemplo F. Nievas<sup>7</sup> considera que no necesariamente hay una pérdida de la cardinalidad del Estado, aunque coincide en la necesaria aparición de actores diferentes al Estado.

Se podría citar como precursor a Mao Tse Tung (luchas civiles contra el Kuomintang/Chiang Kai Shek) aunque apreciamos que el ejército de Chiang, pese al apoyo de EEUU, no tenía ningún desnivel tecnológico superior. Preferimos ver el inicio de la 4ta generación a través del accionar de Ho Chi Minh, el Viet Minh y a su general Vo Nguyen Giap<sup>8</sup> contra Francia primero y luego contra EEUU.

### **La tecnología en las fuerzas convencionales**

Sólo para seguir una cronología comenzaremos por hacer una breve reseña de la batalla de Mogadiscio. Las tropas extranjeras que allí operaban lo hacían bajo mandato de la ONU. En una maniobra destinada a capturar a un líder de la milicia rebelde, Estados Unidos lleva adelante una operación con elementos de la mayor tecnología. La tropa de asalto con apoyo de inteligencia previa, estaba conformada por 160 soldados de élite

<sup>7</sup> Nievas, F. (2006). *De la guerra 'nítida' a la guerra 'difusa'*. En *Aportes para una sociología de la guerra*. Op. cit., pág. 63

<sup>8</sup> Giap, V. N, Gral. (1971). *Guerra del pueblo, ejército del pueblo*. México: Ediciones ERA s.a., primera edición, pp. 26-57

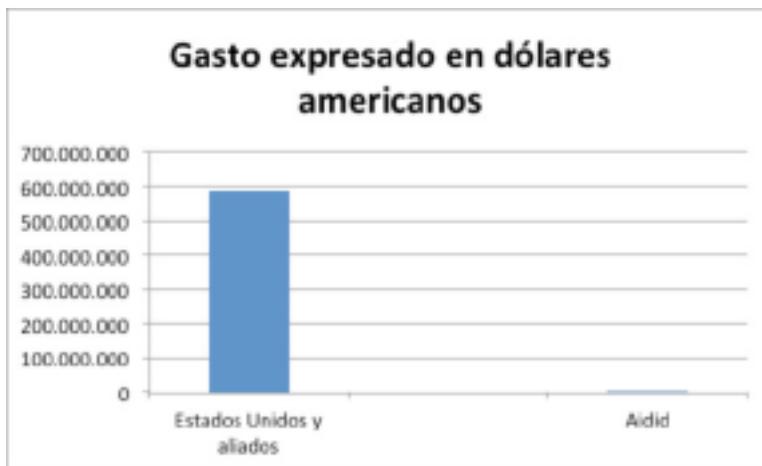
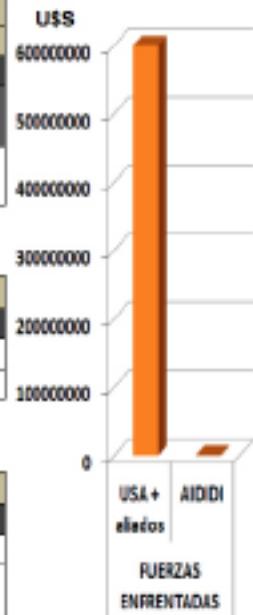


(Rangers, Delta Force), se movilizaban en 19 helicópteros artillados de última generación, 12 vehículos sobre ruedas y enlaces radiales con el puesto de Comando y su Estado Mayor. En una batalla que duró 2 días, la fuerza americana perdió 2 helicópteros y sufrió daños en otros 3. Para rescatar a los sobrevivientes hubo que movilizar otros 60 vehículos, incluyendo tanques y tropas de Pakistán y Malasia.

BATALLA DE MOGADISCIO					
Costos unitarios actualizados - valores en U\$S (dólares americanos)					
EEUU y Aliados				Aidid	
Fusil M16	Humvee	Blindado liviano	Helicóptero UH60 Black H.	Fusil AK 47	Lanzador RPG 7
U\$S	U\$S	U\$S	U\$S	U\$S	U\$S
1500	80.000	250.000	20.000.000	500	600

Fuerzas enfrentadas					
EEUU y Aliados				Aidid	
Soldado	Humvee	Blindado	Helicóptero	Milicia	Lanzador
160	12	60	19	400	100

Costos de fuerzas enfrentadas					
EEUU y Aliados				Aidid	
Fusiles	Humvee	Blindados	Helicóptero	Fusiles	RPG 7
U\$S	U\$S	U\$S	U\$S	U\$S	U\$S
240.000	960.000	15.000.000	570.000.000	200.000	60.000



Los EEUU + Aliados suman U\$S 586.200.000<sup>9</sup> y superan en más de 2000 veces a Aidid con sus U\$S 260.000<sup>10</sup>.

Los resultados fueron entre 300 y 500 somalíes muertos (¿milicianos?, ¿civiles?) y 3.000 a 4.000 heridos. Para las fuerzas de la ONU, las bajas fueron 19 soldados estadounidenses muertos, 1 de Malasia y 2 de Pakistán. Heridos de la ONU: 79 americanos y 7 de Malasia.

Ahora bien, la milicia somalí, pobremente armada y que horrorizara a la sociedad occidental al arrastrar el cadáver de un americano por las calles, resultó vencedora en esta batalla difusa<sup>11</sup> y rápidamente todas las fuerzas de la ONU se fueron del país.

No intentaremos una explicación de ese fracaso; de momento seguiremos con otro ejemplo, en este caso, de la Primera Guerra del Golfo (G. Bush padre). A Saddam Hussein se le opuso una coalición de 28 países, con mayoritaria presencia norteamericana. Estados Unidos desplegó 545.000 soldados que sumados al resto de las fuerzas de la alianza alcan-

<sup>9</sup> La tercera (periódico). (2006). *Artículo*. En [http://www.latercera.cl/medio/articulo/0,0,3255\\_5666\\_201128862,00.html](http://www.latercera.cl/medio/articulo/0,0,3255_5666_201128862,00.html). Santiago: diario del 18/4/2006, consultado 28dic2013.

Diario Excelsior (periódico). (2011). *Artículo*. En <http://www.excelsior.com.mx/2011/12/05/global/791752>. México D.F.: diario Excelsior, consultado en la web el 28/12/2013.

PythonV. (2006). *Artículo*. En <http://www.zonamilitar.com.ar/foros/threads/ejercito-chileno-ad-quiere-100-hummer.400/>. Chile, publicado en la web 18/4/2006, consultado 28/12/2013.

Wikipedia. (2010,2014). *Artículo BMR*. En <http://es.wikipedia.org/wiki/BMR>. España: consulta 28/12/2013.

<sup>10</sup> Cordero, L.A. y Herdocia M. (2011). *La irracionalidad del gasto militar en América Latina*. Artículo en *Diario La Nación*, [http://www.nacion.com/foros/irracionalidad-gasto-militar-America-Latina\\_0\\_1218\\_678226.html](http://www.nacion.com/foros/irracionalidad-gasto-militar-America-Latina_0_1218_678226.html). Buenos Aires, Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano, consultado 28/12/2013.

Diario Uno. (2013). *Artículo*. En <http://www.diariouno.com.ar/afondo/21-curiosidades-acerca-del-fusil-de-asalto-AK-47-y-su-creador-20131224-0013.html>. Mendoza, Diario Uno, AP Associated Press (Argentina), consultado 28/12/2013

RT Russia Today. (2013). *Artículo*. En <http://rt.com/news/kalashnikov-rifle-ak47-facts-691/>. Rusia: Published time: December 23, 2013 23:05, Edited time: December 25, 2013 08:40. Consultado 28/12/2013.

<sup>11</sup> Nieves, F. (2006). *De la guerra 'nítida' a la guerra 'difusa'*. En *Aportes para una sociología de la guerra*. Op. cit., página 61.



zaron unos 800.000 efectivos. Las fuerzas aéreas de la coalición descargaron 300.000.000 kilogramos de bombas, opacando lo empleado en la 2da Guerra Mundial, hicieron uso de aviones de tecnología Stealth (invisibles al radar), misiles crucero Tomahawk “inteligentes” con ojivas de 1.000 kilos, tropas equipadas y dirigidas por GPS (Global Positioning Satellite), etc. Sólo para dar idea de los requerimientos logísticos, digamos que esta fuerza demandaba casi 2 millones y medio de comidas al día y un mínimo de 2 millones de litros de agua potable diarios. La coalición ganó, pero recordemos que en este caso se trató de una batalla nítida<sup>12</sup> entre ejércitos regulares, simétricos.

Como tercer y último ejemplo, pasemos al escenario de la Operación Anaconda: “1. En Afganistán, un cazabombardero F-16 y un bombardero B-2 Stealth emplearon unas bombas de 500 libras [250 kg], varias otras municiones de dispersión, y otras 16 bombas de 2.000 libras [1000 kg] para atacar una camioneta Toyota con 15 supuestos combatientes del Talibán”<sup>13</sup>. Es decir, algo así como unas 20 toneladas de explosivos y dos aviones de altísima tecnología, uno de ellos un bombardero estratégico (B2, costo de 737 millones de US\$ en 1997, año de entrada en servicio), pensado para blancos mucho más rentables.

En estos tres ejemplos, sea que se enfrente tanto a fuerzas irregulares como a un ejército regular, la superpotencia lleva siempre a la batalla una abrumadora superioridad militar. No escatima medios, sea en cantidad de tropas, en apoyo logístico para soportar la enorme presión de la demanda en combustible, munición, repuestos para mantener en operación las turbinas de los helicópteros y los trenes rodantes de tanques erosionados por

<sup>12</sup> Izaguirre, I, (2006). *Prólogo*. En *Aportes para una sociología de la guerra*. Op. cit., pág. 8.

<sup>13</sup> Reese, T. (2004). *Potencia de fuego de precisión: bombas inteligentes, estrategia ignorante*. En *Military Review*, enero - febrero de 2004, citado por Bonavena P. y Nievas F. en “La debilidad militar norteamericana”. En *Aportes para una sociología de la guerra*. Op. cit., pág. 119, cita 19



la arena, alimentos, agua, etc. Pero por sobre todo, hace gala de una amplia gama de armamentos, que van desde satélites proveedores de inteligencia, pasando por blindados de última generación hasta llegar a porta-aviones, uno solo de los cuales puede poner en el aire una fuerza aérea que supera a la de cualquier país que no sea otra potencia.

### La moral en combate

En la actualidad se discute la vigencia o no del concepto de patria<sup>14</sup>, el compromiso con la defensa de la nación, la disposición a combatir y temas relacionados cercanos a la realidad argentina (guerra por Malvinas: soldado Poltronieri<sup>15</sup>, otros). Esto nos ha llevado a consultar a distintos autores que tratan en otros escenarios el comportamiento del soldado en combate. Así por ejemplo es de actualidad el estudio “Why they fight?: combat motivation in the Iraq war”<sup>16</sup> llevado adelante por sociólogos norteamericanos. Es el resultado de encuestas a soldados en Irak (publicado en 2003), que además cita antecedentes de análisis de actuación de la tropa americana en la 2da GM, Corea y Vietnam. Este trabajo no se limitó a las fuerzas norteamericanas; alcanza a prisioneros de guerra iraquíes: reclutas conscriptos, soldados de la Guardia Republicana y oficiales.

<sup>14</sup> EDENA, Sociología 2012, apuntes tomado en la cátedra.

<sup>15</sup> Ministerio de Defensa, Argentina. (2013). Ver en [http://www.mindef.gov.ar/mindef\\_malvinas/resultado\\_vet\\_guerra\\_eje\\_vivos.html?a=1&c=1](http://www.mindef.gov.ar/mindef_malvinas/resultado_vet_guerra_eje_vivos.html?a=1&c=1). Poltronieri, Oscar Ismael - Doc.: 14524147 - grado: Sold Consc., medalla “La Nación Argentina al Heroico Valor en Combate” Soldado C/62 Oscar Poltronieri, RI6. Ver también en Hospital General 602-Hospital Militar Campo de Mayo, Cirujano Primero Dr. Juan Madera, División Veteranos de Guerra. Consulta 12/10/14

<sup>16</sup> Wong L. et alter. (2003). *Why they fight: combat motivation in the Iraq war* - Strategic Studies Institute, U.S. Army War College. ISBN 1-58487-133-4. Ver en <http://www.carlisle.army.mil/ssi/>



Así mismo nos ha resultado de interés el trabajo de la socióloga germano-americana Nora Kinzer Stewart. Sobre esta última autora, digamos que centra su mirada alrededor de la infantería de marina argentina (Mates & Muchachos: Unit Cohesion in the Falklands/Malvinas War - Stewart, Nora Kinzer)<sup>17</sup>.

Lo antedicho nos conduce a considerar el punto que consideramos clave, esto es, el tema de la moral en la más potente de las fuerzas armadas actuales. En efecto, Estados Unidos tiene intereses en los lugares más alejados del planeta; algunas son fuerzas de acantonamiento permanentes (Okinawa, por caso) pero lo que analizaremos son aquellas que están en combate, por ejemplo en Afganistán. Este es un caso paradigmático porque su enemigo es el Talibán, que ajusta perfectamente al criterio de fuerza armada no estatal y con acceso a tecnología bélica muy limitada.

En Afganistán los estadounidenses están librando una guerra en la cual "...ni los aviones supersónicos, ni los submarinos nucleares ni los portaaviones sirven para enfrentar las emboscadas y el combate cuerpo a cuerpo que proponen las fuerzas no estatales en este tipo de conflicto"<sup>18</sup>.

Desde luego que el afgano usa entre sus tácticas las de enmascararse en la población civil, toda vez que son fuerzas irregulares con una fuerte tradición de clanes emparentados sanguíneamente entre sí y que los obliga moralmente al sostén mutuo (digamos de paso que también por ello no entiende ni ve objeto en tener un fuerte sistema de gobierno centralizado); en combate no usan un ropaje ni distintivos particulares que los identifiquen y en virtud de las cuales puedan llegar a ser alcanzados de alguna manera por las definiciones y los beneficios que la Convención de Ginebra otorga a los prisioneros de guerra. Esta situación es sumamente frustran-

<sup>17</sup> Wirtz, J. J. (1992). *Crítica al trabajo de Nora K. Stewart*. Monterey: US Naval Postgraduate School (1992).

<sup>18</sup> Nievas, F. (2006). *De la guerra 'nítida' a la guerra 'difusa'*. En *Aportes para una sociología de la guerra*. Op. cit., página 81



te tanto para la tropa como para pensadores militares de los Estados Unidos<sup>19</sup>.

En realidad no se encuentran escenarios para repetir el esquema propio de la 2da GM, en la cual tanto el Eje como los Aliados bombardeaban deliberada y sistemáticamente las ciudades más populosas; entonces aunque buscaban dañar la infraestructura logística y destruir fábricas de valor estratégico, adicionalmente eran armas de terror para quebrar la voluntad de lucha generando el derrumbe del frente interno. Tampoco sirve la experiencia de Vietnam cuando al uso de bombardeos masivos con los B52.<sup>20</sup>

Por su parte, al talibán todo eso lo tiene sin cuidado; además de su estructura social de clanes que ya hemos dicho, su ideología posee una profunda raigambre teológica que lo pone a salvo de estas dudas mundanas. Simplemente, como enemigo difuso lleva adelante un conflicto no cooperativo, es decir, usa tácticas que le son propias y adecuadas a sus fines, negándose a prestarse al juego de un enemigo que indubitablemente ganaría una guerra nítida, convencional. Es oportuno recordar que Vietnam del Norte a través de su ejército y más aún con los irregulares del Vietcong, también siempre lucharon a su modo, es decir, tampoco fueron cooperativos con Estados Unidos. En palabras de uno de los protagonistas: “Cuenta el Coronel Summers que en abril de 1975 sostuvo conversaciones con líderes norvietnamitas a quienes dijo: ‘Uds. saben que nunca podrán vencernos en batalla’. La respuesta de la contraparte fue: ‘puede ser, pero eso es absolutamente irrelevante’ ”<sup>21</sup>. Ho Chi Minh planteaba una guerra de desgaste, sin tiempo cronos, sin escatimar penurias propias. Se

<sup>19</sup> Etzioni, A. (2009). *Terroristas: Ni soldados ni criminales*. En *Military Review* Noviembre-Diciembre 2009. Kansas, C.A.C. United States Army Combined Arms Center.

<sup>20</sup> National Museum of the U.S. Air Force. (2012). *North Vietnam: Linebacker and Linebacker II*. Ohio, Wright Patterson Air Force Base, <http://www.nationalmuseum.af.mil/factsheets/fact sheet.asp?id=15298>

<sup>21</sup> Izaguirre, I. (2006). *Prólogo*. En *Aportes para una sociología de la guerra*. Op. cit., pág. 7



le atribuyen estas palabras, que con algunas diferencias entre los traductores expresa una idea de convicción política y comprensión de la gravitación de la moral "Maten diez de nuestros hombres y nosotros mataremos uno de los vuestros. Al final, serán ustedes los que se cansarán (Ho Chi Minh, 1946)"<sup>22</sup>

Es decir, frente a combatientes fuertemente motivados, se opone una fuerza de composición y motivación sui generis. Veamos datos concretos referidos a la tropa de la 2da Guerra del Golfo: de todos ellos, los hispanos eran alrededor de un 50%, con un 28% de puertorriqueños y un 28% de negros. Tampoco eran muy jóvenes pues la edad media superaba los 25 años y muchos ya tenían familia de la cual responsabilizarse. Además accedían al más bajo rango – soldados –, que al fin de cuentas son los que conforman el grueso de la infantería.

Finalmente, el sitio web de reclutamiento de los marines, en la solapa Benefits, Salary (beneficios, salario) tiene una imagen sugerente: no aparece un joven con rasgos anglosajones sino una joven y atractiva pareja afroamericana con su pequeña hijita<sup>23</sup>. Somos del parecer que la gráfica no es inocente sino que está dirigida a un sector determinado de la sociedad que puede ser receptivo a la oferta y adecuado proveedor de combatientes.

En suma, un soldado entre cuyas motivaciones están las de responder responsablemente a las necesidades familiares o atender a un proyecto de futuro ajeno a las fuerzas armadas, tiene muy pocos estímulos para entregar su vida por un ideal. "Una tropa cuyo principal compromiso no está en la guerra sino el mejoramiento de su calidad de vida al regreso de la misma. Para expresarlo sintéticamente, un soldado que afronta un comba-

<sup>22</sup> Goodreads Inc, Chandler, O., CEO and Co-Founder. (2007). *Hồ Chí Minh Quotes*. San Francisco (EEUU): [http://www.goodreads.com/author/quotes/268998.H\\_Ch\\_Minh](http://www.goodreads.com/author/quotes/268998.H_Ch_Minh). Consultado 12/10/14.

<sup>23</sup> Marine Corps. <http://www.marines.com/>. Ver en: <https://www.marines.com/being-a-marine/benefits/salary>. Consultado en 2012, 09/04/2014, 12/10/2014.



te no como un fin en sí mismo, sino como un medio para su mejoramiento social al regreso, es un soldado más preocupado en salvarse que en derrotar al enemigo”.<sup>24</sup>

Desde luego que esta no es una valoración personal del soldado estadounidense; ese tema está fuera de cuestión. La persona como individuo puede tener mucho coraje propio; sólo imaginemos esta situación: un día antes de salir de baja definitiva, recibe una misión de patrulla en un sitio caliente. No es descabellado pensar que habrá poco empeñamiento debido a la particular situación (“La derrota del enemigo es deseada instrumentalmente, es decir, como forma de terminar su labor, a fin de realizar su deseo de regresar. En tales condiciones, ese soldado será renuente a asumir riesgos, eludiéndolos todo lo que le resulte posible, desarrollando una capacidad de “contra temeridad” nociva para el combate”<sup>25</sup>).

A un talibán puede que le falle el ánimo en el mismo escenario de combate, pero no por las mismas razones. Esa es su tierra, esos que lo rodean son sus vecinos o parientes, no tiene posibilidad de solicitar o esperar la baja administrativa ni pasa por su mente. Esa sencillamente es una posibilidad que no existe en su mundo.

### El fetichismo tecnológico

Para lidiar contra estas dificultades devenidas de la carencia de convicción ideológica, del exceso de cálculo del soldado ante situaciones de riesgo, de la eventual debilidad moral en el empeñamiento, de las exigencias

<sup>24</sup> Nievas F. y Bonavena P. (2006). *La debilidad militar norteamericana*. En *Aportes para una sociología de guerra*. Op. cit., pág. 118.

<sup>25</sup> Nievas F. y Bonavena P. (2006). *La debilidad militar norteamericana*. En *Aportes para una sociología de guerra*. Op. cit., pág. 118



de una sociedad que quiere ganar las guerras sin bajas propias, los Estados Mayores norteamericanos buscan elementos complementarios o supletorios.

La respuesta va por el costado tecnológico pero debemos señalar que en nuestra opinión no solamente alcanza al armamento<sup>26</sup>. En efecto, parte del apuntalamiento a la moral del combatiente del primer mundo se concreta en las seguridades de pronta evacuación, asistencia médica en hospitales de considerable complejidad de la retaguardia cercana, atención más especializada en su propio país, en fin, razonables garantías de salvarle la vida y asegurarle la mejor recuperación al soldado herido.

Sin embargo, el plano en el cual nos concentraremos es en el de los avances tecnológicos en materia de armamento. Paradójicamente, no pocos pensadores militares han asociado en todas las épocas a los nuevos desarrollos armamentísticos con la rápida finalización de las contiendas, contribuyendo de este modo a cobrar menos vidas humanas y realizar menos destrucción. Dunlap acude a una cita del pacifista<sup>27</sup> John Donne de principios del siglo XVII quien vaticinara una rápida conclusión de las guerras y una menor efusión de sangre merced a la aparición de la artillería. E irónicamente imagina el cuadro de la Legión Extranjera Francesa sometida a cañoneos sostenidos en Diem Bien Phu por parte del Viet Minh.

Más cerca en el tiempo tenemos a un entusiasta de los gases de combate. Queriendo resolver el estancamiento de las trincheras de la Primera Guerra Mundial y terminar rápidamente el conflicto, Fritz Haber, químico, premio Nobel 1918, desarrolló el gas mostaza (también el Zyklon B, usado en los campos de concentración nazis; su propia familia pereció en ellos)

<sup>26</sup> Price, M. (2008). *The man who grew back his finger tip*. BBC U.K.: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/7354458.stm>

<sup>27</sup> Dunlap, C. J. Jr. (1999). *Technology: Recomplicating Moral Life for the Nation's Defenders*. Ver en: <http://strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/parameters/Articles/99autumn/dunlap.htm>, Introducción pag.1.



y llegó a sostener que "En ninguna guerra futura los militares podrán ignorar al gas venenoso. Es una forma superior de matar"<sup>28</sup>[sic].

Volviendo a la actualidad, hoy existen tres elementos que son reiteradamente citados y sobre el cual se sustenta la hipótesis de las ventajas tecnológicas: las "armas inteligentes", los "ataques quirúrgicos" y la disminución de "daños colaterales".

La expresión armas inteligentes alude a ingenios autómatas capaces de efectuar maniobras durante el vuelo. El mejor ejemplo que vemos es el de los misiles cruceros, capaces de volar hasta el blanco desplazándose a una altura relativamente baja que lo ponga a cubierto de los radares. Lo obliga a ir copiando la topografía lo cual significa un muy notable grado de sofisticación.

Los ataques quirúrgicos se refieren a la capacidad de impactar con una bomba lanzada desde un avión a considerable altura sobre un blanco particular. Suele estar iluminado por un rayo láser en tierra, que le sirve de guía al objetivo. Es también una tecnología muy elaborada.

Ligado a ambos conceptos está el de daños colaterales; son aquellos no deseados que alcanzan a la población civil y que mediante las tecnologías antes mencionadas, deberían ser el *minimum minimorum*, tendiendo a cero.

Sobre estos aspectos, digamos que la expresión armas "inteligentes" es una clara exageración, lamentablemente extendida a no pocas ramas de la ingeniería (v.gr.: edificio "inteligente", estación remota "inteligente", etc.). Alude a la automatización de movimientos y funciones.

Refiriéndonos a estas armas, hoy por hoy ninguna de ellas puede superar el 80% de aciertos. Esto significa que el resto del 20% puede terminar casi en cualquier sitio. El peor caso fue el de los misiles antimisiles Patriot

<sup>28</sup> Huxtable, R. J. (2002). *Reflections: Fritz Haber and the Ambiguity of Ethics*. Arizona, Tucson, University of Arizona, Department of Pharmacology, College of Medicine, , 85724-5050. pág.2.



de la 1ra Guerra del Golfo, con un 100% de fracasos y cuyo único éxito fue propagandístico.

Pese a ello, impulsada por la intolerancia social a las bajas propias, por los negocios del complejo militar-industrial y como mecanismo compensatorio del dudoso nivel de empeñamiento moral en combate, Estados Unidos se ve compelido a persistir en el esfuerzo de desarrollar armas cada vez sofisticadas. Esta falta de convicción del soldado se manifiesta en síndromes de stress de combate, los cuales hacen su aparición bajo la forma de “incontinencias, mareos, náuseas, vómitos, taquicardia, etc. La reiteración de estas condiciones mina rápidamente al combatiente, si éste no tiene la fortaleza anímica necesaria para enfrentar situaciones similares a futuro”<sup>29</sup>.

Un modo de apuntalar el ánimo de su tropa es apostando fuertemente al armamento de alta tecnología. Sin embargo, los soldados que hacen uso de ellas pronto caen en cuenta que no son armas milagrosas y aparece la frustración<sup>30</sup>. Una de las actitudes es el uso redundante de medios para blancos que no lo ameritan. Así por caso, vimos en páginas anteriores el despropósito de usar una abrumadora capacidad para destruir una camioneta con unos 15 guerrilleros afganos.

Este desencanto se profundiza cuando se trata de combates urbanos; allí los medios tradicionales son prácticamente inútiles. Por ejemplo, no es posible solicitar apoyo cercano de fuego aéreo porque la imprecisión hace imposible atacar a la “vereda de enfrente”. Una alternativa podría ser la de usar helicópteros que constituyen una plataforma cuasi estable, pero son extremadamente vulnerables a ataques con armas sencillas, propias de las

<sup>29</sup> Nievas F. y Bonavena P. (2006). *La debilidad militar norteamericana*. En *Aportes para una sociología de guerra*. Op. cit., pág. 117.

<sup>30</sup> Bonavena, P. A. (2006). *Reflexiones sobre la doctrina de la guerra asimétrica*. En *Aportes para una sociología de guerra*. Op. cit., pág. 41



guerrillas (disparos de fusil, lanzacohetes disparados desde el hombro). Fue la situación en Mogadiscio ya tratada.

En cuanto al uso de blindados, si son livianos y movilizados sobre ruedas son fácilmente destruibles mediante explosivos de circunstancias, con artificios prácticamente artesanales (DEI: dispositivos explosivos improvisados). En cuanto a los pesados, mejor protegidos y con armamento más poderoso, en un combate ciudadano están fuera de su ámbito; véase lo ocurrido a la hasta entonces imbatible fuerza acorazada israelí en el Líbano 2006. Hezbollah mediante una acertada combinación de tácticas guerrillas, una fortísima convicción<sup>31</sup>, armamentos antitanques operables por uno o dos hombres, una cadena logística corta, comunicaciones sencillas (se dice que usaron viejos teléfonos a manivela y conectados por cable, imposibles de interferir), lograron batirse con éxito y ocasionar graves bajas de medios a su oponente.<sup>32</sup>

## Conclusiones

En resumen, siempre hubo impulsores de la idea de la conveniencia en la superación tecnológica de las armas sobre la base de suponer que cuanto más evolucionadas, más fácil y rápidamente se ganarían las guerras. Desde Fulton y sus ingenios submarinos que prometían acabar con la beligerancia, pasando por Mitchel que aseguraba ganar la guerra sólo desde el aire hasta Reagan y su proyecto de Iniciativa de Defensa Estratégica (Star Wars), las promesas de mejores armas para consolidar la paz no se han cumplido.

<sup>31</sup> Quero Rodiles, F. (2009). *Espíritu militar en el siglo XXI*. Madrid: Revista Ejército nº 818 - Junio/09 - España, pág. 6

<sup>32</sup> Martín Ramírez, G. (2003). *Guerra asimétrica*. Revista Militar: Círculo Militar Argentino, Revista 758, enero-abril, pág. 4



Hoy la realidad sigue imponiéndose; la evolución tecnológica de las armas es inevitable, aunque nos parece que nuevamente se han depositado demasiadas expectativas en armas extraordinarias. Los combatientes del tercer mundo no ignoran esas ventajas pero sabiendo que tampoco podrán acceder a ellas, han suplido al fetichismo tecnológico mediante el uso de armamento de tecnología intermedia y adecuada a sus fines<sup>33</sup>, con ingenio, con valor y con fuertes convicciones.

### Bibliografía

Bonavena, P. (2007) “Reflexiones sobre la doctrina de la guerra asimétrica”, en Nievas, F. (ed). *Aportes para una sociología de la guerra*. Buenos Aires: Proyecto Editorial. Pp. 31 – 55.

Carril, J.L. (2011). “Del Reichswehr a la Wehrmacht” En <http://www.forosegundaguerra.com/totalerkrieg/articulos/articulo1.pdf>. Parte 1, pág. 4. [consultado en noviembre de 2014].

Dunlap, C. J. Jr. (1999). *Technology: Recomplicating Moral Life for the Nation's Defenders*. Ver en: <http://strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/parameters/Articles/99autumn/dunlap.htm>, Introducción pag.1. [consultado octubre de 2014].

Etzioni, A. (2009). “Terroristas: Ni soldados ni criminales” en *Military Review* Noviembre-Diciembre. Kansas: Centro de Armas Combinadas del Ejército de los EEUU.

Fojón Lagoa, E. (2011). “Amenazas: cambio, adaptación e innovación militar” en CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL.

<sup>33</sup> Martin Ramírez, G. (2003). *Guerra asimétrica*. Op. cit., pág. 7



*Adaptación de la fuerza conjunta a la guerra asimétrica*. Madrid: Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, CESEDEN. Pp. 11 – 24.

Giap, V. N. (1971). *Guerra del pueblo, ejército del pueblo*. México: Ediciones ERA.

Goodreads Inc, Chandler, O., CEO and Co-Founder. (2007). *Hồ Chí Minh Quotes*. San Francisco. [http://www.goodreads.com/author/quotes/268998.H\\_Ch\\_Minh](http://www.goodreads.com/author/quotes/268998.H_Ch_Minh). [Consultado 12/10/14].

Huxtable, R. J. (2202). *Reflections: Fritz Haber and the Ambiguity of Ethics*. Tucson: University of Arizona, Department of Pharmacology, College of Medicine.

Izaguirre, I. (2007). “Prólogo” en Nievas, F. (ed.) *Aportes para una sociología de la guerra*. Buenos Aires: Proyecto. Pp. 7 – 18.

Lind, W.S. (2005). “Comprendiendo la guerra de cuarta generación.” en *Military Review* (enero-febrero). <https://jorgearielvigo4968.wordpress.com/2010/03/31/lectura-01-guerra-de-la-cuarta-generacion/> [consultado en noviembre de 2014].

Martín Ramírez, G. (2003). “Guerra asimétrica” en *Revista Militar. Círculo Militar Argentino*, n° 758, enero-abril.

Nievas, F. (2007) “De la guerra nítida a la guerra difusa” en Nievas, F. (ed). *Aportes para una sociología de la guerra*. op. cit. Pp. 57 – 97.

Price, M. (2008). *The man who grew back his finger tip*. BBC U.K.: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/7354458.stm> [consultado octubre de 2014]

Portalnet, v Bulletin™ Solutions, Inc. (2001). *Los ejércitos en la época de la guerra de los treinta años*. En <http://www.portalnet.cl/comunidad/historia-universal.1032/818750-los-ejercitos-en-la-epoca-de-la-guerra-de-los-treinta-anos.html>. Chile: Web Portalnet. Captura en la red web. [consultado octubre de 2014].

Quero Rodiles, F. (2009). “Espíritu militar en el siglo XXI” *Revista Ejército* n° 818 - Junio/09 – Madrid.



Reese, T. (2004). "Potencia de fuego de precisión: bombas inteligentes, estrategia ignorante" en *Military Review*, enero - febrero de 2004. Kansas: Centro de Armas Combinadas del Ejército de los EEUU.

Wirtz, J. J. (1992). *Crítica al trabajo de Nora K. Stewart*. Monterey: US Naval Postgraduate School.

Wong, L., et al. (2003). *Why they fight: combat motivation in the Iraq war* - Strategic Studies Institute, U.S. Army War College. ISBN 1-58487-133-4. Ver en <http://www.carlisle.army.mil/ssi/> [consultado noviembre de 2014].

